

# Reseñas

Alba Alonso Álvarez  
Universidad de Santiago de Compostela  
alba.alonso.alvarez@gmail.com

Platero, Raquel (Lucas) (ed.), *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada*, Bellaterra, Barcelona, 327 pags., ISBN: 978-84-7290-603-7

La obra *Intersecciones: cuerpos y sexualidades en la encrucijada* editada por Raquel (Lucas) Platero constituye una novedosa aportación al estudio de las sexualidades no normativas en el contexto español. Por primera vez, se elabora una monografía que se aproxima a dicho ámbito desde la perspectiva del concepto de interseccionalidad. Se trata de un término que ha ganado gran relevancia en el marco de la literatura que aborda el estudio de la/s desigualdad/es (género, etnia, sexualidad etc.), así como de aquella otra que se centra en el análisis de las políticas públicas que se diseñan para combatirlas. En esencia, este concepto pretende señalar que los diferentes ejes de desigualdad y/o discriminación no resultan totalmente independientes, sino que están interconectados. De este modo, las personas experimentan sus efectos conjuntos y de manera difícilmente separable. La introducción de esta perspectiva de gran complejidad ha removido los cimientos de múltiples campos de estudio, que tradicionalmente habían apostado por enfoques unitarios en los cuales la atención estaba puesta sobre un solo tipo de desigualdad. Igualmente, ha comenzado a tener un cierto impacto en el ámbito institucional a través de normas y actuaciones que por primera vez visibilizan la heterogeneidad y diversidad de las personas hacia las que van dirigidas. En este caso, la apuesta de la Unión Europea por abordar las desigualdades múltiples emerge como una variable relevante para entender este cambio reciente (Krizsan, Skjeie, Squires, 2012).

Este trabajo colectivo propone por primera vez en el contexto español incorporar de modo sistemático la perspectiva de análisis compleja propuesta por el concepto de interseccionalidad. Sugiere su innegable utilidad y pertinencia para analizar las desigualdades relativas a las sexualidades no normativas. Así, *Intersecciones...* comienza por defender en su introducción la necesidad de abandonar perspectivas precedentes en las cuales el género, la clase social o la orientación sexual eran concebidos como compartimentos estancos, mientras que las personas que experimentaban más de un tipo de desigualdad eran sistemáticamente ignoradas (mujeres

pobres, gitanos LGTBQI etc.). Sus autores/as proponen, sin embargo, incorporar la perspectiva de análisis y las preguntas de investigación que acompañan al término interseccionalidad, de modo que se abandonen los análisis simplificadores que no permiten reconocer los privilegios ni identificar las vulnerabilidades de modo efectivo. Así, se invita al investigador/a a experimentar “*el riesgo de aceptar la complejidad*” (p. 11).

La introducción resulta extremadamente interesante para un/a lector/a no iniciado/a en este tipo de temáticas. De este modo, se realiza un profuso recorrido por la historia y el significado del término interseccionalidad, ejercicio que no había sido realizado anteriormente en el contexto español. Por una parte, se aborda su introducción en el ámbito estadounidense gracias a la innegable contribución de movimientos sociales y académicas vinculadas esencialmente a las luchas por la visibilización de las opresiones sufridas por las mujeres negras. Por otro lado, el texto proporciona una amplia descripción de los diferentes abordajes que se han realizado en lo relativo a este concepto. De este modo, las definiciones y clasificaciones aportadas por autoras clave como McCall, Hanckok o Crenshaw son detalladamente descritas. Además, se realiza una primera aproximación a su utilización en el Estado español, aspecto que no había sido abordado con anterioridad.

Sin embargo, la introducción elaborada por Raquel (Lucas) Platero tiene el valor añadido de proporcionar un acercamiento propio al concepto de interseccionalidad. En opinión del autor, la metáfora de la intersección, utilizada para visibilizar el modo en el que se cruzan las desigualdades, ha resultado útil. No obstante, en muchas ocasiones ha derivado en una concepción de estas como entidades independientes que es posible tratar de modo sumativo o aditivo –dos, tres...desigualdades acumuladas-. En el texto se propone, por el contrario, concebir explícitamente la interseccionalidad como una maraña, esto es, como un conjunto de ejes que se entretajan y que generan situaciones y experiencias concretas. Así, el editor invita a “*fijarse en como cada una de las experiencias de una persona es fruto de la interrelación de muchas estructuras socialmente construidas*” (p. 23). *Intersecciones...* apuesta así por la noción de un sujeto situado que experimenta vivencias interseccionales, y propone que el/la investigador/a contribuya a través de una mirada compleja a visibilizarlas y a captar sus efectos. En este caso, situando a las sexualidades no normativas como eje central de análisis y como hilo conductor de este estudio.

Dado que se trata de un tema novedoso, en su primera parte, la obra recopila dos textos clásicos del análisis de la interseccionalidad. En primer lugar, recoge el texto ‘Un manifiesto feminista negro’ elaborado por el Combahee River Collective. Se trata de un documento de gran relevancia para la historia del feminismo, y que pone de manifiesto las discriminaciones vividas por las mujeres negras. Discriminaciones que por su simultaneidad no habían sido atendidas adecuadamente ni por el movimiento feminista ni por el antirracista. A continuación, se presenta una traducción de uno de los trabajos centrales de la literatura en materia de interseccionalidad, aquel donde Kimberlé Crenshaw acuña dicho término. De nuevo, se señalan las

vivencias diferenciadas de las mujeres negras y la incapacidad de las políticas identitarias para abordarlas.

En la segunda parte del libro, sus autores/as proponen aplicar esta nueva perspectiva de análisis al estudio de las sexualidades no normativas en el Estado español. En el primer capítulo, se aborda un ámbito largamente inexplorado, como son las experiencias de las personas con diversidad funcional. Con ayuda de las teorías *crip* y *queer*, Raquel (Lucas) Platero y Paco Guzmán contribuyen a desvelar las estrategias desplegadas por estas personas para enmascarar ambos elementos o para paliar su impacto en ciertas situaciones de su vida diaria. Así, la interseccionalidad junto con los conceptos de *passing* y enmascaramiento sirven para articular y analizar las vivencias de los/as diferentes informantes y conocer en mayor medida el modo en que construyen sus identidades.

Carmen Romero Bachiller y Raquel (Lucas) Platero, por su parte, a través de un formato innovador como el de la conversación, reflexionan abiertamente sobre las concepciones de la feminidad y la masculinidad en conexión con el estudio de las sexualidades no normativas. De este modo, proponen nuevas miradas, por ejemplo, respecto a las *femmes* y su a veces cuestionada reapropiación de la feminidad, a la vez que incorporan el concepto de diáspora para comprender los tránsitos identitarios.

En el tercer capítulo, Javier Sáez emplea el concepto de interseccionalidad para adentrarse en las políticas de lucha contra el SIDA, los osos y la cultura *bear*. El texto se centra en evidenciar la existencia de cuerpos gays normativos -jóvenes y cuidados-, frente a otros que desafían dicha normatividad como son los osos o las personas enfermas de VIH. Señala, además, la utilidad del concepto de interseccionalidad para entender el *bareback*, una práctica sexual que mina la larga lucha contra dicha enfermedad.

La propuesta de David Berná resulta igualmente interesante. La maraña interseccional se explora aquí a través de las experiencias de mujeres y hombres gitanos. La clase, la etnia y la orientación sexual son en este caso las desigualdades que se entretajan y que afectan a la identidad y las vivencias de las personas informantes. Por ejemplo, el autor evidencia la dificultad de vivir su sexualidad en una comunidad como la gitana, donde la homosexualidad es concebida como una práctica ajena, propia de la cultura paya.

El siguiente capítulo presenta una entrevista con una activista en defensa de los derechos de las personas migrantes. De nuevo se adentra en un ámbito largamente inexplorado como es la situación de aquellas personas recluidas en los CIEs (Centros de Internamiento para Inmigrantes), y además con el valor añadido de tener en cuenta la especial marginación de aquellas con una sexualidad no normativa. De nuevo, se observa como las diferentes desigualdades entretajidas tienen efectos peculiares, generando situaciones de especial vulnerabilidad, a la vez que dan lugar a estrategias afrontamiento.

En una perspectiva similar, Gerard Coll-Planas se adentra en la situación de las personas LGTB en los centros penitenciarios. De nuevo la interacción de sexualidad, identidad de género o clase social generan vivencias determinadas y marcan la

presencia de espacios de exclusión. En este proceso juegan un especial papel las propias instituciones públicas, en este caso las cárceles, como medio para reproducir la heteronormatividad.

El capítulo elaborado por Virginia Villaplana se muestra claramente complementario al anterior. De este modo, a través de un diálogo con presas transexuales y homosexuales, se muestran los efectos entrelazados de la sexualidad no normativa, la clase social y el origen. En este caso se enfatizan los procesos de agenciamiento por los cuales sus protagonistas comienzan a verse a sí mismas como agentes con capacidad de decisión sobre sus propias identidades.

En último lugar, se presenta un innovador análisis sobre los Coros y Danzas de la Sección Femenina. Su autora propone un enfoque postcolonial y *queer* para abordar la forma en que las mujeres que pertenecían a dicha organización representaban y desafiaban las normas de género existentes. Su estética o sus comportamientos representaban así un cuestionamiento del modelo de feminidad propugnado por el régimen franquista.

En conjunto, los textos que componen *Intersecciones...* constituyen una lectura obligada para adentrarse en el estudio de la interseccionalidad. No solamente proporcionan una introducción meticulosa al concepto y a su devenir histórico, sino que realizan una propuesta concreta acerca de cómo abordar su análisis empírico, especialmente en lo referido a las sexualidades no normativas. Por tratarse de una propuesta pionera, son todavía muchos los aspectos metodológicos y empíricos a afinar y completar. Así, el desafío de adentrarse en el análisis de las desigualdades desde una perspectiva compleja plantea muchos retos y limitaciones. No obstante, este libro muestra la relevancia del trabajo metucioso y detallado como vía para desvelar vivencias y experiencias, que se verían muy probablemente invisibilizadas en análisis más estructurados y centrados en la búsqueda de conocimiento generalizable. El valor de este libro reside además en abrir una nueva vía de análisis, en mostrar el camino hacia investigaciones que contribuyan a desentrañar la maraña interseccional.

## Bibliografía

Andrea Krizsan, A.; H. Skjeie y J. Squires (eds.) (2012), *Institutionalizing Intersectuality: The Changing Nature of European Equality Regimes*, Palgrave MacMillan